

LA CONTRIBUCION BRITANICA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. UNA APROXIMACION CUANTITATIVA

Por Jorge Planas Campos, FEHME

El debate sobre el papel de cada uno de los componentes del ejército aliado en el final victoriosos de la Guerra de la Independencia española comenzó en el momento mismo en que el último soldado francés abandonó el territorio español en Abril de 1814 (liberación de Barcelona). Quién se llevaría la gloria: ¿el olvidado ejército portugués? ¿el obstinado ejército español, derrotado a menudo pero siempre dispuesto a seguir peleando? ¿las indisciplinadas y a menudo salvajes guerrillas portuguesas y españolas? ¿O fue casi toda obra del reducido y premioso ejército británico?

La historiografía moderna es quizás menos unánime en atribuir los laureles por la derrota del ejército imperial francés que cuando Oman, Napier y Toreno dominaban el panorama. Desde entonces se ha profundizado entre otros temas en el importante papel de la guerrilla para inmovilizar tropas y obstaculizar el aprovisionamiento de los franceses; la relevancia en el resultado final de las operaciones que tuvieron lugar en los llamados frentes secundarios; e incluso los errores del ejército aliado que prolongaron innecesariamente la duración del conflicto. Las discusiones entre los expertos han subido de tono y cada nuevo libro o artículo es por fuerza controvertido. Todo está en cuestión.

Fuentes y limitaciones

Mi propósito es aportar al debate una perspectiva cuantitativa que pueda ser útil a todas las partes dada su inherente objetividad: **el recuento de las bajas entre los oficiales del ejército francés y del británico**¹ (por desgracia no existe una fuente similar para las bajas entre la oficialidad española o portuguesa). Haré uso para ello de dos fuentes cuya exactitud he contrastado con exhaustividad:

- John A. Hall, *Biographical dictionary of British officers killed and wounded, 1808-1814*², y
- Aristide Martinien, *Tableaux par corps et par batailles des officiers tués et blessés pendant les guerres de l'Empire (1805-1815)*³

¹ Cuando no especifico otra cosa, utilizo la expresión “ejército francés” como equivalente a “ejército imperial francés”, lo que incluye todos los contingentes extranjeros y a las tropas españolas que combatieron por José Bonaparte. Del mismo modo, utilizo “ejército británico” para referirme a las tropas del Reino Unido y al contingente alemán del King’s German Legion.

² Que apareció como el Volumen VIII de *A History of the Peninsular War* de Oman, Charles, Greenhill Books, London 1998.

³ Publicado primeramente por Lavauzelle, Paris, en 1899 y reeditado en facsímil en 1991 por Éditions Militaires Européennes, Paris. Martinien también publicó un *Supplément* a sus *Tableaux* en 1909 (Fournier, Paris) que no ha sido reeditado.

La información en el libro de Martinien correspondiente a la Península ha sido verificada con historiales de los regimientos, memorias e historias militares para corregir los numerosos errores del original, comprensibles en un trabajo de tal magnitud (véase el Apéndice), y que se refieren mayormente a los nombres de las poblaciones y las fechas. El número de bajas que no aparecen reflejadas es mínimo. El libro de Hall fue también sometido al mismo proceso de verificación, pero al ser un trabajo más moderno no detecté errores dignos de mención.

De toda la información contenida en las fuentes citadas sólo he utilizado la que se refiere a los oficiales **muertos en combate o en el campo de batalla** y a los que **murieron como consecuencia de heridas recibidas en combate** (que identifiqué con la expresión “heridos mortalmente”). Esto pretende evitar los problemas derivados de tener que determinar si *todos* los que sufrieron heridas figuraban en los partes o solamente aquellos oficiales que habían sido heridos graves, como parece haber sido la norma, o de la inclusión de individuos heridos más de una vez en distintas acciones.

También soy consciente, naturalmente, de que los oficiales que murieron por enfermedad o como prisioneros no han sido incluidos. Estas omisiones limitan hasta cierto punto la validez del estudio al requerir —cuando se pretende determinar el número total de bajas tanto de individuos de tropa como de oficiales por todos los conceptos— de un multiplicador mayor que intentaré determinar con la máxima precisión posible. Por otro lado, estas omisiones no restan validez alguna a la comparación entre ambos contendientes porque los criterios utilizados para el cómputo de bajas británicas y francesas son exactamente los mismos.

También he limitado la investigación a las bajas que se produjeron en el territorio de la Península, de modo que las generadas en batallas que tuvieron lugar en el lado francés de los Pirineos (Nive, Nivelles, Toulouse, etc.) en 1813 y 1814 no han sido tenidas en cuenta.

Bajas entre la oficialidad

Con los parámetros ya comentados, conocemos el nombre, graduación, fecha y lugar⁴ donde fueron muertos o heridos mortalmente **655 oficiales del ejército británico** y **2,732 oficiales del ejército francés** entre el 27 de abril de 1808 (cuando el teniente Lucie del *11ème Régiment d’Infanterie de Ligne* fue asesinado en las calles de Madrid) y el 16 de abril de 1814, cuando se produjo la retirada de Barcelona.

Tanto Houdaille como Edmonds (ver más adelante) dan una estimación similar del número de oficiales que murieron en los hospitales por causas no directamente relacionadas con heridas en combate: aproximadamente un 60% de los que murieron en acciones de guerra. De este modo el ejército británico hubiera perdido otros 393

⁴ Dada la naturaleza de la guerra en la Península, he creído oportuno incluir también aquellos oficiales muertos en lo que podría asimilarse a una *guerra irregular o híbrida* (en la definición de Frank G. Hoffman, *Conflict in the 21st Century: the rise of hybrid wars*), es decir en encuentros con guerrillas o muertos por elementos civiles de una manera u otra.

oficiales⁵ y el francés otros 1,639 como consecuencia de enfermedades. Pero sugiero seguir utilizando los datos de las bajas en combate, cuyos nombres conocemos y han sido verificados.

Distribución de las bajas entre la oficialidad por meses y años

El cuadro 1 refleja las bajas por mes entre la oficialidad del ejército francés y británico. En el cuadro 2 esta misma información se ofrece como cifra acumulada mes a mes: por ejemplo, en mayo de 1811 las bajas británicas sumaban 212 oficiales mientras que el ejército francés había perdido ya 1,665 oficiales muertos en combate.

Distribución de las bajas por graduación

Los cuadros 3 y 4 reflejan la distribución de las bajas en combate de la oficialidad distribuidas por graduación. Las diferencias entre la proporción de capitanes, tenientes y subtenientes en uno y otro ejército se deben sin duda a la distinta función y colocación de los mandos en ambos ejércitos.

Bajas en los distintos combates

Es interesante comparar las bajas en la oficialidad en los combates, acciones y batallas entre los ejércitos británico y francés. Claro está que el cuadro no está completo desde el momento que no tenemos constancia de las bajas portuguesas o españolas que en algunas ocasiones (por ejemplo en la batalla de San Marcial) tuvieron un papel primordial. Ver Cuadro 5.

Sin embargo ya se puede comprobar que:

- Sólo el 32% de las bajas entre la oficialidad francesa se produjeron en combates en los que estaba presente el ejército británico (y no necesariamente como la fuerza más importante). He estimado –y esta es una conclusión todavía provisional que será el objeto de un estudio específico—que quizás 497 oficiales franceses (un 18% del total) murieron como resultado de las acciones de la guerrilla y el paisanaje, mientras que el restante 50% murió en combates y sitios en los que el enemigo era exclusivamente el ejército español (Cuadro 6).
- El 25% de las bajas entre la oficialidad británica se produjo en los sitios de Badajoz (marzo de 1812, 94 bajas) y San Sebastián (julio de 1813, 69 bajas), dos episodios de dudosa importancia estratégica. Vale la pena anotar que los dos sitios más sangrientos llevados a cabo por el ejército francés –el segundo sitio de Girona (mayo-diciembre de 1809) y el segundo sitio de Zaragoza (diciembre 1808-febrero de 1809)—le costaron 197 bajas, un 7% del total de las bajas francesas en España.
- Los combates más desiguales parecen haber tenido lugar en Sabugal (3 de abril de 1811) donde murieron 24 oficiales franceses y uno solo británico⁶, y en el asalto a

⁵ Hall, sin embargo, solamente relaciona 255.

los Fuertes de Salamanca (junio de 1812) donde murieron 12 oficiales británicos y un solo oficial francés.

- Para dar una idea de la magnitud proporcional del número de bajas, cabe recordar que solamente en la batalla de Waterloo las tropas británicas (incluyendo las del *King's German Legion*) tuvieron 169 oficiales muertos o mortalmente heridos⁷, equivalente a un 25% de las bajas habidas por estas mismas tropas durante los seis años de la guerra en la Península. En los tres días que duró la batalla de Leipzig murieron 321 oficiales franceses, un 11% de las bajas habidas en la Península.

Bajas entre la clase de tropa

Existen varios estudios contradictorios entre sí que pretenden determinar el número total de bajas de cada contendiente durante esta guerra:

- En 1916 el Dr. Gaston Bodart⁸ calculó que las bajas del ejército francés en España fueron 91,000 muertos en combate entre 1808 y 1814 (incluyendo, presumiblemente, los 2,963⁹ oficiales), lo que daría un ratio increíble de **1:28,5** entre oficiales y clase de tropa. Aunque su estimación del número de oficiales muertos en todas las campañas es similar al dato de Martinien¹⁰, no da información sobre sus fuentes para el cálculo de las bajas entre el de personal de tropa. Creo por tanto que se pueden descartar sus cifras por no estar debidamente fundamentadas.
- En 1930 fue Albert Meynier¹¹ el que intentó estimar el total de bajas habidas durante la época napoleónica pero esta vez partiendo del número de franceses llamados a filas mediante levas (que calculó fueron 2,000,000). Llega a la cifra de 350,000 soldados *franceses* (excluyendo los contingentes de otras nacionalidades) muertos, pero el desglose entre los muertos en combate, los que murieron en los hospitales o como prisioneros es insuficiente para determinar una relación oficiales/tropa. Meynier utiliza su propia estimación de que Martinien incluye 15,000 oficiales muertos¹² para multiplicarlos por 28,5 (utilizando el número de Bodart) para llegar a una estimación de las bajas entre la tropa, número que luego reduce en 1/17 alegando que los oficiales tuvieron una proporción más alta de bajas que los soldados¹³. Meynier, sin embargo, no menciona que el número —por otra parte erróneo— que atribuye a Martinien incluiría un número significativo de

⁶ Esta enorme desproporción, reflejo del resultado de la batalla, fue probablemente la que dio lugar al comentario de Wellington: “*uno de los encuentros más gloriosos en el que han participado tropas británicas*”.

⁷ Dalton, Charles, *The Waterloo Roll Call, with biographical notes and anecdotes*, London 1904.

⁸ Bodart, Dr. Gaston., *Losses of life in Modern Wars*, Carnegie Endowment for International Peace, Oxford, 1916.

⁹ Esta cifra incluye las 231 bajas producidas en las acciones más allá de los Pirineos hasta la batalla de Toulouse y la defensa de Bayona.

¹⁰ Bodart calcula un total de 12,343 oficiales muertos o heridos mortalmente en todas las campañas entre 1805 y 1815 mientras que la cifra de Martinien es de 11,593, una diferencia de sólo 7%.

¹¹ Meynier, Albert, *Levés et pertes d'hommes sous le Consulat et l'Empire*, Revue des études napoleoniennes, janvier 1930, vol. 19

¹² Ver nota 8.

¹³ “*Les officiers français se font tuer généralement en plus grand nombre proportionnel que leurs soldats*”

oficiales extranjeros. El resultado de su cálculo está pues totalmente desvirtuado por estos errores e hipótesis no contrastadas.

- Jacques Houdaille ha estimado en dos trabajos recientes¹⁴ que el total de tropas imperiales muertas en combate en España fue de 29,000 *franceses* (incluyendo oficiales), lo que daría un ratio entre oficiales *vieux français*¹⁵ y soldados de **1:13,5**. Otros 58,000 hombres habrían muerto en los hospitales, 1,81 veces el número que murió en combate, mientras que el ratio para los oficiales es sólo de 0,55.
- Samuel Dumas¹⁶ fijó una proporción de **1:16,7** entre los oficiales y los soldados británicos muertos durante todo el período de las guerras revolucionarias y napoleónicas.
- La *King's German Legion* tuvo (incluyendo Waterloo) una proporción de muertes entre la oficialidad y la tropa de **1:18**¹⁷.
- En 1825 el General David Stewart incluyó en su libro sobre los *Highlanders*¹⁸ un detallado apéndice que indicaba que 7,872 soldados y 595 oficiales habían muerto (suponemos que incluye los mortalmente heridos) desde agosto de 1808 hasta el 10 de abril de 1814 en la Península, lo que da una proporción de **1:13,2**.
- Un estudio muy completo de T.R. Edmonds en 1838¹⁹ basado en los informes mensuales de bajas británicas entre el 25 de diciembre de 1810 y el 25 de mayo de 1814, que se conservaban en la oficina del *Adjutant-General*, estimaba para ese período de la guerra en la Península una proporción de **1:15,7** entre oficiales y soldados muertos. Esta proporción sube hasta **1:18** si sólo se tienen en cuenta los datos de las batallas de Talavera, Arapiles y Vitoria. Por otra parte, Edmonds estima que el número de soldados que murieron como consecuencia de enfermedades o privaciones fue de 2,8 veces el de los muertos en combate, mientras que esta proporción sería sólo de 0,6 veces entre la oficialidad –un dato muy similar al que da Houdaille.

Parece por tanto razonable utilizar una proporción de **1:16** entre oficiales y soldados muertos en el ejército británico (entre lo calculado por Stewart y Edmonds), mientras que esa proporción debería ser de **1:13,5** en el ejército francés²⁰ (según lo calculado por Houdaille). Aplicando estos multiplicadores, podemos estimar que el número de muertos en combate en la Península fue de **37,000 soldados franceses** (cifra algo más elevada que la que da Houdaille, que calcula en sólo 2,000 las bajas para los contingentes no-

¹⁴ Houdaille, Jacques, *Pertes de l'Armée de terre sous le Premier Empire, d'après les registres matricules, Population* (French Edition), 27e Année, no. 1 (Jan-Feb 1972), p. 27-50, y *Les officiers du Premier Empire (1803-1815), Population* (French Edition), 50e Année, no. 4/5 (Jul-Oct 1995), p. 1229-1235. Su estimación para el total de bajas en la Península es de 129,000 soldados, de los que 32,000 habrían sido hechos prisioneros.

¹⁵ Martinien recoge 2,034 oficiales muertos en combate o heridos mortalmente en unidades francesas.

¹⁶ Dumas, Samuel, y Vedel-Petersen, K.O., *Losses of Life Caused by War*, Clarendon Press, Oxford 1923

¹⁷ Beamish, North Ludlow, *History of the King's German Legion*, London 1837

¹⁸ Stewart, Major General David, *Sketches of the character, manners and present state of the Highlanders of Scotland*, vol. II, p. viii-x, Edimburgh 1825

¹⁹ Edmonds, T. Rowe, *The Lancet*, vol. 30, issue 765, 28 April 1838, p. 143-148. El número de muertos y heridos mortales se correlaciona muy bien con los del trabajo de Hall que he utilizado.

²⁰ Estoy asumiendo que las unidades no-francesas del ejército imperial tendrían la misma proporción.

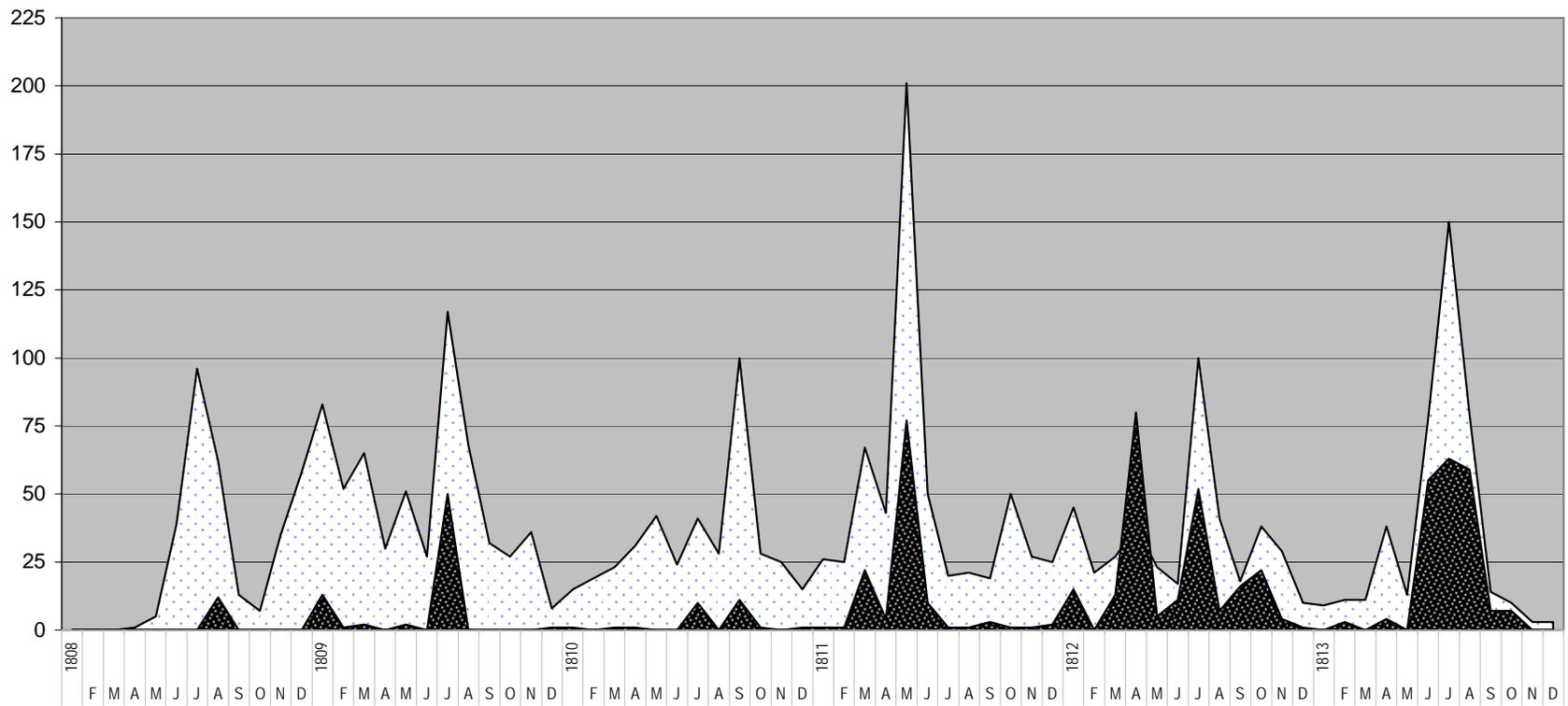
franceses, dato evidentemente muy reducido), y de **10,480 soldados británicos**. Ninguna de las dos cifras incluye los que murieron en hospitales o como prisioneros que, con la información de que dispongo, serían al menos el **doblo** de los que murieron en combate para ambos contendientes.

Conclusión

No es mi propósito argumentar que la presencia británica en la Península no fue decisiva para frustrar los designios de Napoleón, pero creo que los datos demuestran que el desgaste sufrido por el ejército francés a manos de la guerrilla, el paisanaje y el propio ejército español fueron incluso más importantes en el desenlace del conflicto.

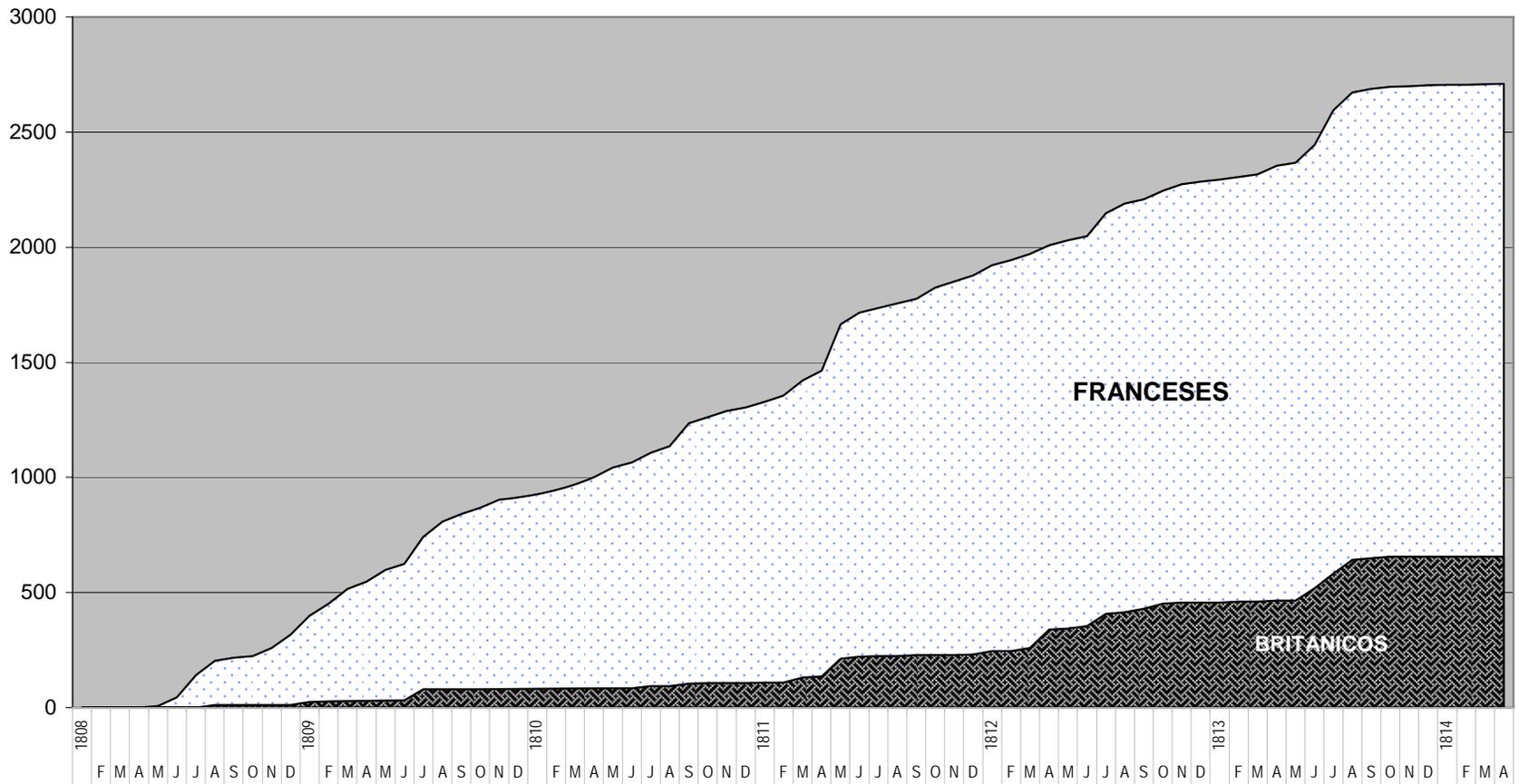
Madrid, Abril del 2009

**Cuadro 1: OFICIALES MUERTOS EN COMBATE O HERIDOS MORTALMENTE:
2710(*) OFICIALES FRANCESES Y 655 OFICIALES BRITANICOS**

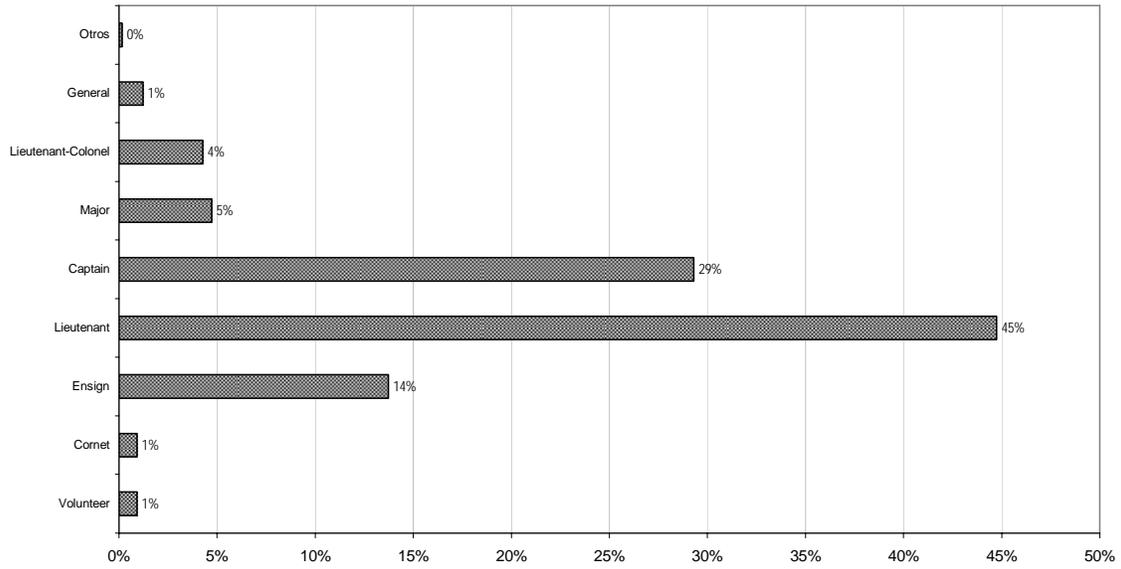


(*) No hay información sobre la fecha exacta de la muerte de otros 22 oficiales

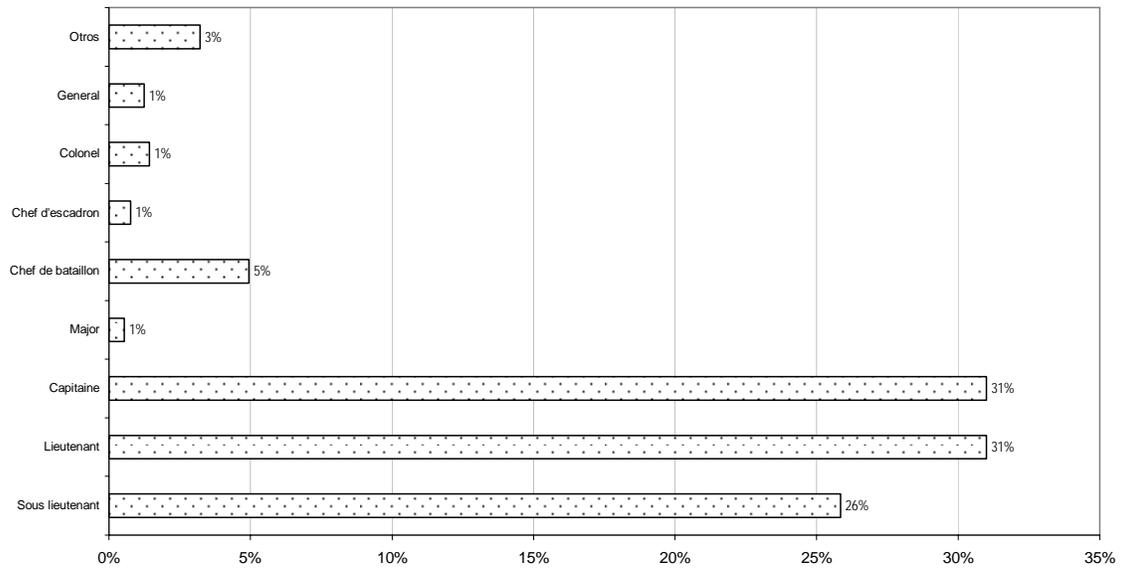
Cuadro 2: OFICIALES FRANCESES Y BRITANICOS MUERTOS EN COMBATE O MORTALMENTE HERIDOS: UNA VISION ACUMULADA



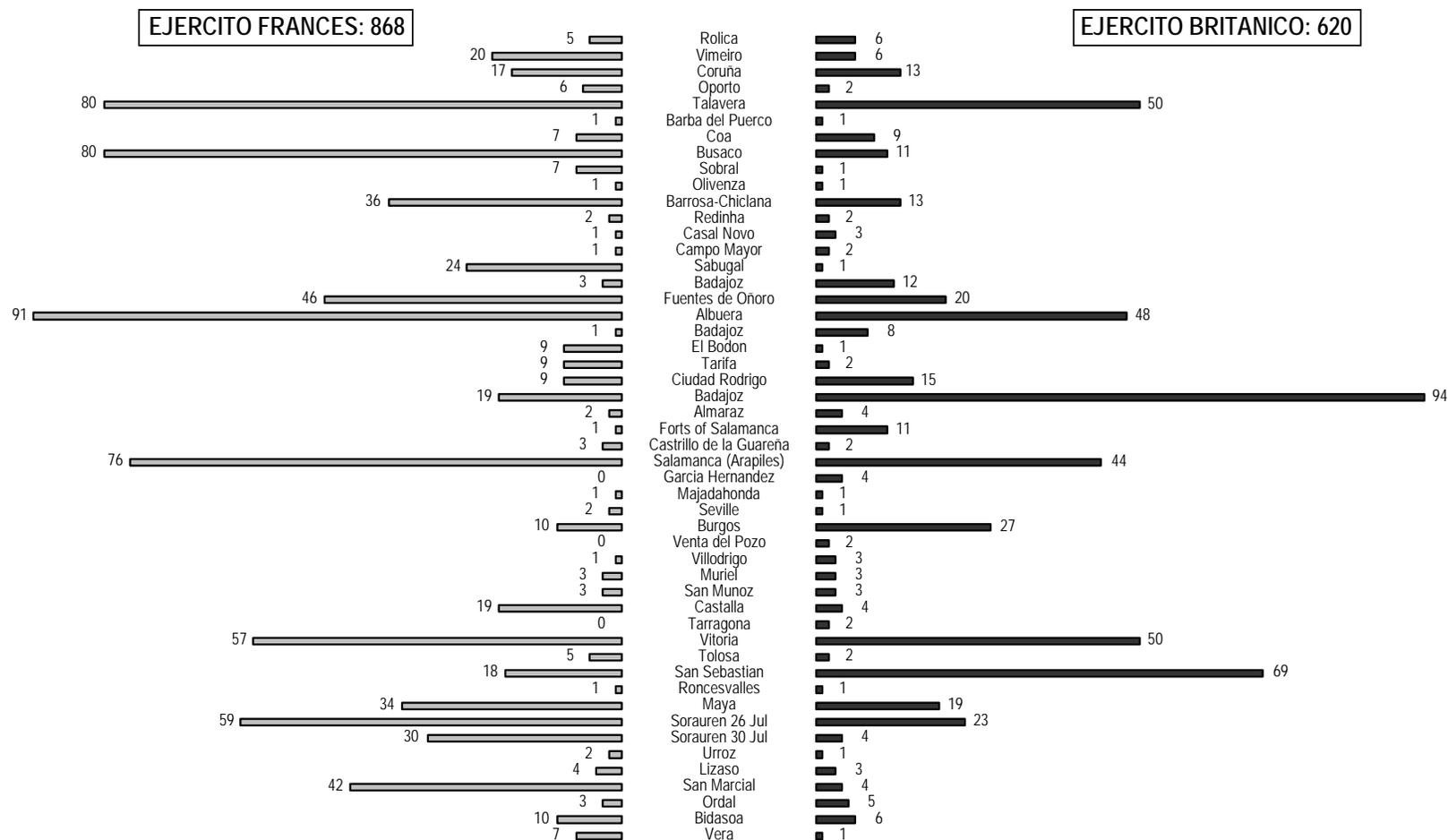
Cuadro 3: BAJAS BRITANICAS POR GRADUACIÓN



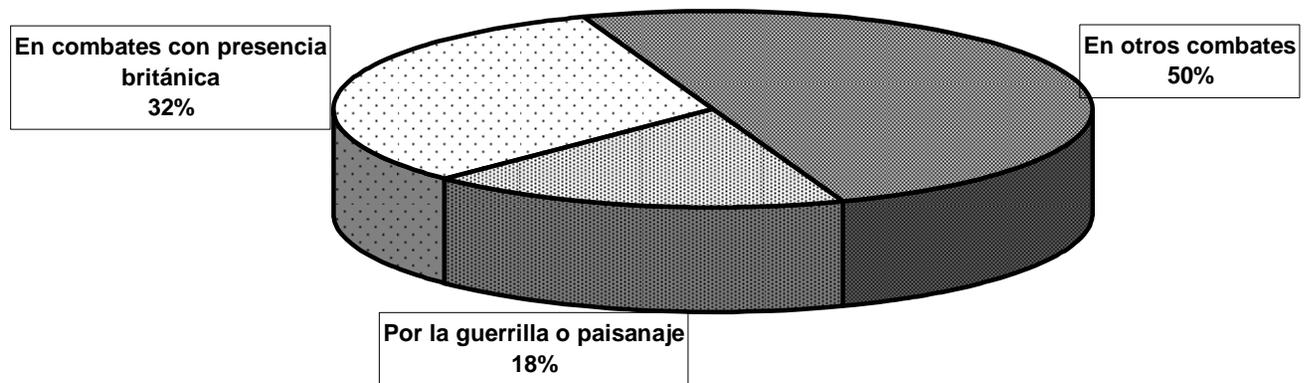
Cuadro 4: BAJAS FRANCESAS POR GRADUACIÓN



Cuadro 5: OFICIALES MUERTOS EN COMBATES EN LA PENINSULA



**Cuadro 6: OFICIALES FRANCESES MUERTOS O HERIDOS MORTALMENTE
EN LA PENINSULA (1808-1814)**



Fuentes: A.Martinien, John A. Hall, elaboración propia

APÉNDICE

Sobre la utilización del Martinien como fuente

El enorme volumen de información contenida en los dos libros de Martinien sobre las bajas en la oficialidad del ejército imperial francés (un total de 52,701 nombres agrupados por unidad, con indicación de la graduación, fecha y lugar donde cada uno fue herido o muerto) ha retraído a los historiadores de su utilización como fuente de información. También está la cuestión de su exactitud, ya que parece increíble que los archivos del ejército francés —de los que extrajo Martinien la información— pudieran guardar la información sobre las miles de bajas en momentos como la retirada de Rusia.

Para intentar superar estos dos obstáculos he obtenido una base digital con toda la información, lo que permite la búsqueda instantánea y el cómputo por cualquiera de los criterios originales. En segundo lugar he verificado la información de Martinien con otras fuentes disponibles, tales como historiales de las unidades, memorias e historias militares. Dado el lento proceso que esta verificación exige (ver la bibliografía más específica al final de esta nota), sólo he acabado la parte correspondiente a los muertos o heridos mortales habidos en la Península entre 1808 y 1814.

Lo que he encontrado es que, en términos generales, Martinien es bastante preciso en los nombres (excepto en algunos casos relativos a los contingentes suizos y alemanes) y los números globales, aunque algo errático al fijar la localización del evento. Por ejemplo, sólo he encontrado un puñado de individuos que fueron muertos o heridos que no están mencionados en sus libros: 58 nombres a añadir a las 11,079 bajas en la Península, en su mayoría heridos y de unidades alemanas o italianas. No he incluido estos nombres en las estadísticas ya que he preferido utilizar las cifras (corregidas algunas duplicaciones encontradas) de Martinien.

A menudo en Martinien hay indicaciones como *Espagne*, o la ortografía hace difícil identificar los lugares (*Tanoris, près de Zaragoza* se refería al *Arrabal de las Tenerías* en Zaragoza), o bien no hay indicación alguna al respecto. Poder determinar cuando y dónde fue herido o muerto un oficial es importante para comprender el desarrollo de la guerra y la causa de cada baja (combate convencional, guerrilla, etc.), y he intentado obtener los datos que faltaban, añadiendo alguno nuevo (como por ejemplo la provincia y Comunidad Autónoma, o la identificación de la guerrilla). Hasta el momento de escribir este artículo, hay 88 oficiales para los que no he podido localizar dónde fueron muertos o heridos mortales, pero la búsqueda continúa.

Confío en que la riqueza de la información contenido en el trabajo de Martinien que ahora está fácilmente disponible permitirá a los estudiosos análisis cuantitativos para mejor comprender la era napoleónica.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA